

Editorial

Editorial

En esta entrega de *Tiempo Histórico*, se incluye una imagen de portada que busca sintetizar parte de la realidad latinoamericana en que se centra nuestra publicación. En este número hemos optado por seleccionar la obra *El mariscal de Ayacucho haciendo nacer las artes y ciencias de la cabeza de Bolivia*, realizado en 1841, uno de los dibujos de Melchor María Mercado. Este artista nació en Sucre el 6 de enero de 1816 y murió en la misma ciudad el 22 de mayo de 1871, hijo de una familia de “españoles”, que en la vieja terminología colonial refería a criollos blancos, con alguna pecunia e importancia socio-cultural¹. Su vida fue la de un hombre culto que se formó intelectualmente estudiando Derecho en la Universidad de San Francisco Xavier, como parte de la formación académica de quien durante su vida fue profesor, militar, abogado, explorador, participó en política, para pasar a la historia como pintor y dibujante.

En la prolífica obra de Melchor María Mercado destaca el *Álbum de paisajes, tipos humanos y costumbres de Bolivia (1841-1869)*, el que se encuentra depositado en la colección del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia, en la ciudad de Sucre. Esta es una fuente histórica que entrega una rica información visual, en que plásticamente el autor narra su percepción de la vida cotidiana, costumbres, símbolos, paisajes, arquitectura y trajes que configuran la identidad de la naciente Bolivia.

Aunque las creaciones de Melchor María son originales y producto de su formación pictórica e intelectual, en su trabajo se percibe una cercanía con la obra del peruano Francisco “Pancho” Fierro Palas (1809-1879), a quien –como una suerte de ejercicio–

¹ Melchor María Mercado, *Álbum de paisajes, tipos humanos y costumbres de Bolivia (1841-1869)*. (Sucre: Ed. Banco Central de Bolivia – Archivo Nacional de Bolivia, 1991).

copió algunas obras y las incluyó en el álbum citado. No obstante, aun considerando las similitudes, la obra y la perspectiva de ambos autores son diferentes, mientras Pancho Fierro fue eminentemente un pintor popular² –hijo de un criollo y una esclava– bohemio y con autoformación; Melchor María Mercado se formó en los ambientes universitarios y provenía de una familia con un nivel de mayor seguridad económica.

En el caso del dibujo presentado en portada, Melchor María representa a Antonio José de Sucre con una regadera que esparce la justicia y la técnica, para que hagan florecer las artes y ciencias –en definitiva la ilustración– desde la patria simbolizada por una bandera y representada por una mujer que ha roto sus cadenas. Esta es la imagen del jardinero, contiene además la sutil presencia de unas tijeras, destinadas a podar y controlar este crecimiento. En síntesis, la obra resume gran parte de los intereses y atribuciones con que se sintieron las elites que condujeron el proceso de independencia y temprana formación del Estado nacional en Latinoamérica. Esta actividad fundacional hizo que muchas de las ciudades y calles llevaran los nombres de quienes fueron actores principales en el proceso. Sucre no fue una excepción, pues la antigua ciudad de La Plata (1538-1776), que pasó a llamarse Chuquisaca (1776-1825) e iniciada la república devino en la Ilustre y Heroica Sucre (1825), en honor al mariscal.

Con el número 12 se inicia nuestro séptimo año de edición ininterrumpida. En efecto, desde el año 2010 se ha realizado un gran esfuerzo editorial que ha significado la socialización de 79 artículos y 47 reseñas de libros en el ámbito de la historia latinoamericana, que han significado un importante aporte a la discusión historiográfica.

Como en números anteriores, hemos usado el criterio temporal para ordenar los artículos presentados. Iniciamos la edición

2 Para un interesante acercamiento a su obra ver algunos dibujos en la página WEB del Museo de Arte de Lima <http://190.12.86.155/coleccionvirtual/view/objects/aslist/search@?t:state:flow=e1981c18-7ccc-4140-a15f-01065b2cdc38>

con un estudio de los grupos *Copiapó*, construido en base a testimonios coloniales.

La entrega se inicia con el texto de Enrique Cortés Larravide quien analiza la posibilidad de la existencia de un término que específicamente refiriera a los habitantes de Copiapó. Para este efecto, el autor trabaja con los etnónimos *Copiapoes*, *Copoyapos* o *Copayapós*, y las evidencias documentales y arqueológicas que permitan establecer nuevas reflexiones e hipótesis acerca del tema

En segundo lugar se incluye el trabajo de Armando Cartes quien estudia el conjunto de las asambleas provinciales en la organización republicana. A partir de la independencia la reconfiguración estatal conlleva la discusión de la forma en que se administrará el territorio y como sus habitantes se representarán políticamente en el concierto nacional. El autor discute las juntas y cabildos como primeras posibilidades de participación las que, como resultado de su investigación, se presentan insuficientes. Frente a esta realidad se configuraron las Asambleas Provinciales, las que en el análisis de Cartes se presentan como cuerpos colegiados que si representan el protagonismo de las provincias, los que resultan fortalecidos entre 1823 y 1830, periodo que la historiografía conservadora denomina “anarquía. Los razonamientos del autor conducen a la reaparición de estos cuerpos colegiados en el siglo XX y que en la actualidad se pueden ver concretados en los Consejos Regionales.

El tercer aporte de la entrega es el artículo de Emerson Hirmas, quien estudia las transformaciones del capital cultural y la conformación del capital social a partir del entorno educativo formado por los profesores, la escuela, los preceptores, los alumnos y sus familias en la región del Norte Chico chileno entre, 1860-1920. Este artículo es parte de una investigación más amplia que se produjo en el contexto de la tesis doctoral del autor y que busca analizar el tema del capital cultural en las familias populares de la región señalada. Su tesis central es que las familias “desplegaron estrategias de conciliación entre el capital cultural tradicional que legaban a sus hijos, con el capital cultural escolar enseñado en

la escuela” a la par de incurrir en el análisis de la participación familiar en el proceso de enseñanza-aprendizaje y las limitaciones generadas por la escasez o carencia de capital social de los docentes incidió en la escolaridad y asistencia de los alumnos.

El penúltimo artículo es el presentado por Fabio Moraga, quien estudia a partir de la revista *Universitarios del Sur*, publicada en la ciudad chilena de Concepción, estudia la política gremialista, que el autor denomina “centrista”, elaborada por los estudiantes de medicina de la Universidad de Concepción para fortalecer una política donde la federación de alumnos de dicha casa de estudios, permaneciera entre los estudiantes y no fuese controlada por los partidos políticos. El autor considera que los redactores y editores de la revista “dejaron en evidencia en sus páginas sus fuertes lazos con académicos, grupos políticos, parlamentarios, masones y por supuesto médicos, alimentados por una cultura política caracterizada por el antibelicismo, el antifascismo y el latinoamericanismo” en la segunda década de los treinta del siglo pasado.

El último trabajo de esta edición es el artículo de Karen Donoso Fritz, quien –parafraseando en su título a Patricia Verdugo y su obra *Los Zarpazos del Puma*– estudia el periodo correspondiente al segundo gobierno de Alessandri, en la década de los treinta. La autor analiza el eje semántico censura y libertad de expresión, bajo la premisa de comprender la censura como una forma de disciplinamiento del movimiento social y a los opositores a su gobierno. Alessandri no hizo más que continuar con la práctica represiva del periodo anterior y aplicó la censura previa o en sus variantes judiciales, administrativas o policiales como una apolítica de Estado.

Como cierre de esta entrega, incluimos cuatro reseñas correspondientes a otros tantos textos recientemente publicados Ariel Vivanco presenta el texto de José Agustín de la Puente Candamo y José de la Puente Brunke *El Estado en la sombra. El Perú durante la ocupación chilena. Documentos administrativos. Diciembre de 1881-julio de 1882*. (ed. PUCP, Lima, 2016); Alberto Moreno, reseña el libro de Rodrigo Naranjo, *Descabellado, ¿Qué es eso? La dinámica del cautiverio*. (Santiago, Mutante editores, 2016); Ca-

mila Ahumada presenta el libro editado por Jimena Paz Obregón y Jorge Muñoz, *Le 11 Septembre chilien. Le coup d'état à l'épreuve du temps 1973-2013*. (Ed. PUR, Rennes, 2015) y finalmente, Guadalupe Ballester, analiza el texto de Paula Canelo, *La política secreta de la última dictadura argentina. 1976-1983*. (EDHASA, Buenos Aires, 2015).

Como en los números anteriores, para quienes trabajamos en la edición de *Tiempo Histórico* es muy satisfactorio terminar esta entrega y poder continuar con el trabajo de la siguiente. La constancia de la publicación, la acuciosidad de nuestros revisores y evaluadores, además de la confianza de los autores han permitido un paulatino y constante posicionamiento de nuestra revista en el ámbito de la producción historiográfica latinoamericana

Dr. Milton Godoy Orellana
Editor Responsable.

